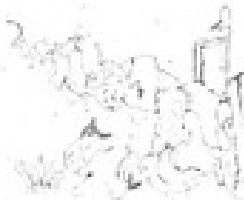




EL RIO QUE PASA POR TU PUERTA



EL RIO QUE PASA POR TU PUERTA, alumnos del Colegio Francisco de Miranda, en el décimo aniversario de la muerte de Pablo Neruda. Edición del mismo Colegio.

Gregorio Goldenberg

Pocas veces se topa uno con un libro como esta obra colectiva de alumnos de un Colegio. La rectora del Colegio, Aída Migone Stagno, informa en una "Presentación", que se proyectó celebrar en un mismo acto el XV aniversario del establecimiento educacional y conmemorar el X del fallecimiento del poeta. "La iniciativa y responsabilidad de este proyecto", dice más adelante, "corresponden al profesor don Fernando Castro" y añade un dato que me parece particularmente interesante y significativo. Dice Aída Migone: "...en su ejecución colaboraron las distintas instancias del Colegio, especialmente 'los apoderados' que prestaron su asesoría a la diagramación e impresión del libro", (entrecomillado mío).

¡Qué maravillosa noticia nos trae este libro! Está escrito por alumnos de un colegio que se encuentra en Chile, por niños chilenos de entre 6 y 19 años. ¡Quiero decir que en estos largos once años de silencio, hubo voces que se mantenían vivas! ¡Quiero decir que mientras en al-

gunos liceos y escuelas se jibarizaba la educación de nuestros niños, en otros se les ayudaba a elevarse a la estatura humana! ¡Qué orgullo sentiría Francisco de Miranda si pudiera enterarse lo que hacen, en esta hora negra en Chile, unos niños chilenos!

¡Qué difícil empresa comentar en esta sección "Libros" este pequeño libro escrito por niños! ¡Con qué metro medir su calidad poética, y señalar uno mejor que otro! Lean éstos:

"En el parque de la flor
Hay una pajarita que canta pío, pío,
Lloraba y lloraba mientras el sol
se escondía en la cisterna y
en la casa linda moría Pablo Neruda."

(Macarena Bartholón Aldunate, 7 años)
Y este otro:

"Pablo Neruda eres
bueno como un dogal,
te gusta el mar,
los niños, el amor, la libertad,
los debates y todo de la naturaleza.

A ti no te gustó la esclavitud,
cumpliste al asesinarlo.

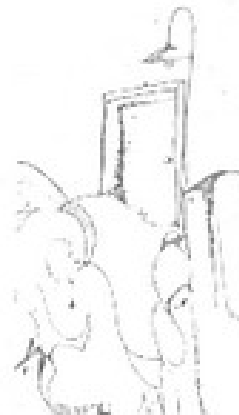
Te guardé que todos comieren y aprendieran."

(Daniela Castro Rosenfeld, 7 años)

El libro está tan bellamente ilustrado que no sabe uno si detenerse a comentar los poemas o los dibujos. En las últimas páginas aparecen, muy modestamente mencionados, los/las ilustradores, que realizaron una especie de contrapunto: los dibujos complementan los poemas; no los explican. No hace falta. ¡Son tan bellamente simples!

RENUNCIO

Renuncio
a las lentas,
suaves ataraxias
con que nací
una vez,
en que diferenciarse:
"mujer"
y se declaró
encasillarme,
sujetarne,
extirpe donde las ráfagas
a las plomas
y los labios,
ya corrí con fuerza en punta



las cejas,
como dos arcos de tierra
dolor y feno.
Y dije:
"no"
como al mil roces
te hubieran
estado caporando
entre mi espalda
de niños de años.

(Auribimel)

Sólo una enorme dosis de modestia pudo querer dejar en el anonimato a la autora. La síntesis con que esta niña se rebela, todavía en edad escolar, contra la discriminación que hemos hecho de las mujeres, es extraordinaria, al igual que la fuerza y convicción con que expresa su rebeldía con un simple "no", que no tuvo necesidad de gritar (resulta obvio para una poeta), sino simplemente "decir".

No me resigno a terminar esta sencilla mención a este libro y sus jóvenes autores, sin incluir este poema:

LA SONRISA

La sonrisa es como una flor en el desierto,
Como el almuerzo para un pobre,
Como una lágrima de alegría,
Como un vino que nos hace cuando estamos tristes,
Como un sueño humano,
Como una calcomanía que se pega en la boca,
Como un velo para olvidar la tristeza,
Como una corona invisible, imposible de sacar,
Como la felicidad de conocer a una persona nueva,
Como un payaso que abraza al circo,
Como la primavera llegando a cada año,
a cada mariposa y a cada flor,
Como saber que alguien existe,
Como la vida para el hombre,
Como una gaviota recida liberada de los rejas
de un zoológico,
Como el cielo liberado del smog de la ciudad,
Como el rostro de un niño pobre contento con un camión/cap
aviso y familia,
Como un ave que ha encontrado su nido,
Como una flor de siete colores,
Como la paz, la verdad y la vida,
Como ganar un partido de fútbol,
Como comerse el plato preferido de uno,
Como regar un arbolito nuevo,
Como el ojo de un gato en la noche,
Como un jardín sin dueño,
Como un pájaro terminando su nido,
Como un amigo que recién llega,
Como terminar algo que ha costado hacer en mucho tiempo,
Como un reparador de felicidad,
Como un ejecutivo que le han subido el sueldo,
Como una bien-venido,
Como un alma renacida.

La sonrisa siempre nace y muere simultáneamente.

(Poema colectivo realizado por el 51º
Cereales, 10 a 11 años).

Pluma y Pincel 93

Junio - Septiembre
1964. No 15. Pluma y Pincel

AUTORÍA

Goldenberg, Gregorio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El río que pasa por tu puerta [artículo] Gregorio Goldenberg.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile